

Tratamiento de la disfagia neurógena



Rosa Terré

Doctora en Medicina y Cirugía.

Especialista en Medicina Física y Rehabilitación
Fundació Institut Guttmann

La disfagia o alteración de la deglución de los alimentos es un problema frecuente, puesto que puede aparecer en un amplio conjunto de enfermedades neurológicas y neuromusculares, y puede ocasionar complicaciones graves (como la desnutrición y la neumonía por aspiración). Existen diversas modalidades terapéuticas, y una de las más novedosas es la estimulación eléctrica neuromuscular. En este artículo revisaremos brevemente el diagnóstico y el tratamiento de la disfagia neurógena, y nos centraremos en abordar el tratamiento mediante la estimulación eléctrica neuromuscular.

¿Qué es la disfagia?

Es bien conocido que la función del tracto deglutorio es transportar de forma segura los alimentos y los líquidos de la boca al estómago. La **disfagia** se define clásicamente como un trastorno de la deglución caracterizado por una dificultad en la preparación oral del bolo

alimenticio o en el desplazamiento del alimento desde la boca hasta al estómago. La alteración incluye desde un retraso o falta de transferencia del bolo (que se traduce en residuo de alimentos en la boca o en la faringe), a un error en la dirección del bolo y su paso a la vía aérea (dando lugar a la aspiración traqueal), con las complicaciones que esto conlleva: en el primer caso, alteraciones nutricionales, y en el segundo, infecciones respiratorias.

¿Cómo se diagnostica?

Con relación a los procedimientos diagnósticos de la disfagia orofaríngea, deberán cumplir dos propósitos:



Figura 1. Ejemplo de colocación de los electrodos

“La disfagia se define como un trastorno de la deglución caracterizado por una dificultad en la preparación oral del bolo alimenticio o en el desplazamiento del alimento desde la boca hasta el estómago.”

identificar las anomalías anatómicas o fisiológicas que ocasionan dificultad para deglutir, y evaluar la efectividad de las intervenciones terapéuticas que permitan compensar las alteraciones deglutorias y así poder iniciar o mantener la alimentación por vía oral.

Para su diagnóstico nos basaremos, en primer lugar, en la exploración clínica que nos permite identificar signos y síntomas de disfagia. En algunos casos se completará con una exploración instrumental, como son la exploración videofluoroscópica y la fibroendoscopia, que nos proporcionarán un diagnóstico exacto de las alteraciones de la deglución.

¿Cuál es su tratamiento?

Para el tratamiento de la disfagia orofaríngea disponemos de diversas terapias que, en su conjunto, tienen el objetivo común de reducir la morbimortalidad asociada a las infecciones respiratorias, mejorar el estado nutricional e intentar conseguir que el paciente retorne o mantenga una dieta por vía oral normal.

Esquemáticamente, la terapia deglutoria se divide en estrategias compensadoras y terapéuticas. **Las estrategias compensadoras** se basan en adecuar el volumen y la viscosidad del bolo alimenticio a la disfunción deglutoria (en general, los alimentos más espesos son más seguros, mientras que los líquidos tienen más riesgo de ser aspirados; y, a su vez, los bolos más pequeños también son más seguros), y también incluyen maniobras posturales, como la deglución en flexión cervical (que en un número importante de casos evitará la entrada del alimento a la vía aérea, previniendo la aspiración traqueal).

Las estrategias terapéuticas básicamente incluyen un conjunto de ejercicios y maniobras terapéuticas para mejorar la función de aspectos concretos de la deglución (tanto en la fase oral como faríngea de la deglución). Estos ejercicios pretenden mejorar la fuerza y la movilidad de las estructuras implicadas en la deglución (labios, mus-



Figura 2. Paciente realizando tratamiento de estimulación eléctrica neuromuscular con el equipo de estimulación VitalStim®, combinado con la terapia de logopedia convencional.

“La Unidad de Disfagia del Institut Guttmann lleva a cabo la técnica de estimulación eléctrica neuromuscular desde el año 2010.”

culatura masticatoria, lengua, velo palatino, laringe y cierre glótico). Dentro de este grupo de tratamiento, tenemos la estimulación eléctrica neuromuscular.

¿Qué es la estimulación eléctrica neuromuscular?

La estimulación eléctrica neuromuscular (EENM) consiste en la aplicación de pulsos de corriente eléctrica a nivel muscular con el objetivo de conseguir un incremento de la fuerza, la resistencia y el

tiempo de reacción muscular. Es una técnica que ya ha sido utilizada con éxito en otros campos de la medicina de la rehabilitación para tratar la atrofia muscular por desuso, y para la potenciación de la musculatura estriada (principalmente la musculatura de las extremidades inferiores).

Con relación al tratamiento de la disfagia, la EENM aplica pequeños estímulos eléctricos en los músculos del cuello que participan en la deglución, mediante un par de electrodos de superficie colocados a ambos lados del cuello que estimulan las motoneuronas y provocan la contracción del músculo que inervan. VitalStim® es uno de los aparatos aprobado por la FDA (junio de 2001) para aplicar la EENM en el tratamiento de la disfagia.

¿Cómo se aplica el tratamiento de estimulación eléctrica neuromuscular?

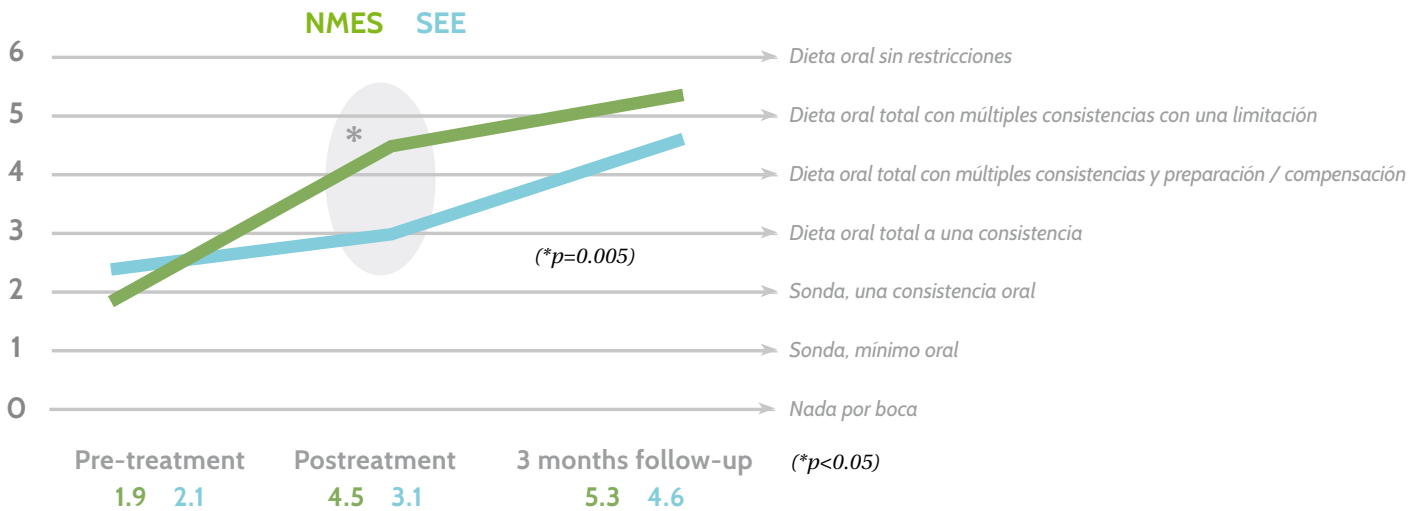
El tratamiento es individualizado para cada paciente y se establece en función del déficit que presenta según el resultado de la exploración médica. Será aconsejable que además de la exploración clínica se disponga de una exploración videofluoroscópica de la deglución, para establecer un diagnóstico fisiopatológico exacto de la disfunción deglutoria.

Aunque la terapia con EENM ha demostrado un excelente perfil de seguridad, para su aplicación deben tenerse en cuenta dos aspectos: el estado de la piel del paciente y la colocación de los electrodos.

La corriente se aplica mediante dos grupos de electrodos que deben colocarse sobre la piel, que debe encontrarse sin lesiones, limpia y seca (no se deben utilizar si existen inflamaciones o infecciones). Se colocan a nivel submentoniano (como se muestra en la figura 1), con el objetivo de potenciar la musculatura suprahioidea.

Una vez colocados los electrodos, a través del dispositivo VitalStim® se aplica corriente eléctrica hasta conseguir la contracción muscular. Se irá incrementando poco a poco la corriente hasta que el paciente perciba sensación de

Alimentation / FOIS (Functional Oral Intake Scale)



Evolución de la forma de alimentación según la escala FOIS (escala de ingesta oral funcional) en el grupo tratado con EENM (estimulación eléctrica neuromuscular) y SES (estimulación eléctrica simulada). Hay que destacar que después del tratamiento se encontró una mejora significativa en el grupo tratado con EENM en comparación con el grupo de SES. No se encontraron diferencias a los tres meses de seguimiento. Terré R, et al., European Journal of Neurology, 2015

presión en la zona de los electrodos. Con este aparato se aplican pulsos eléctricos y se incrementa progresivamente la intensidad (de 2,5 a 25 mA), según la tolerancia de cada persona.

Simultáneamente a la aplicación de la corriente eléctrica, se realizan ejercicios terapéuticos convencionales para mejorar la función deglutoria, y en ocasiones también se combina con la ingesta de alimentos de volumen y consistencia seguros (figura 2).

Las sesiones de tratamiento suelen durar entre 45 y 60 minutos, y el número de sesiones antes de proceder a evaluar su efectividad será de entre 15 y 20 minutos.

¿Qué pacientes pueden beneficiarse del tratamiento y cuáles son los resultados?

Está indicado en personas afectas de disfgia neurogénica con el diagnóstico videofluoroscópico de aspiración traqueal y que presenten alteración en el ascenso

laríngeo, retraso en el disparo del reflejo deglutorio, residuo faríngeo y alteración en la apertura del esfínter esofágico superior.

Es una técnica que requiere de la colaboración del paciente, por lo que queda excluido un grupo significativo de pacientes con daño cerebral.

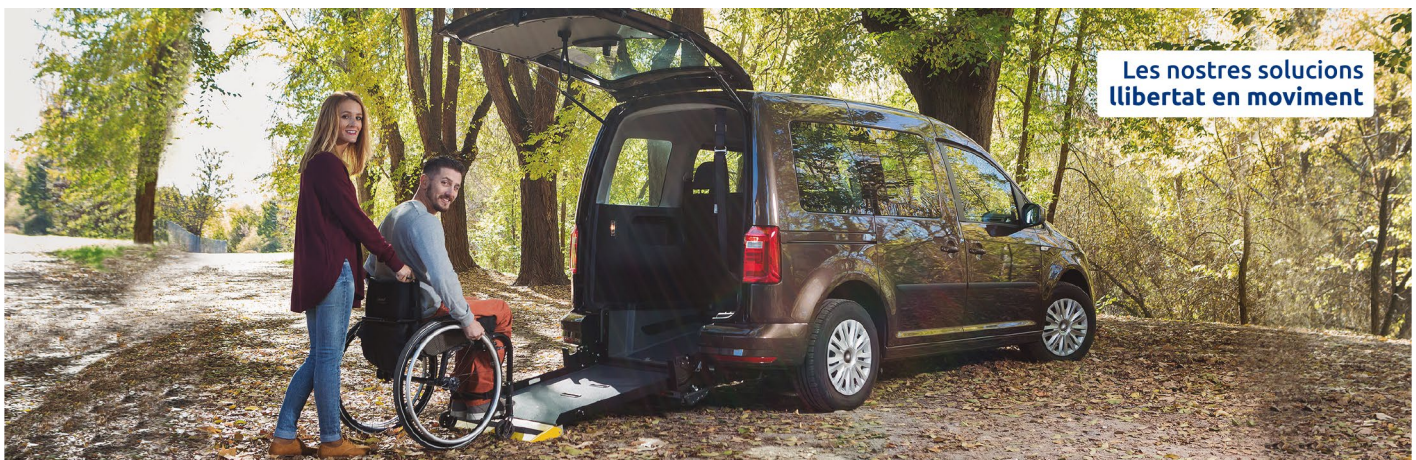
En cuanto a los resultados obtenidos hasta la fecha, en primer lugar debe destacarse que se trata de una técnica bien tolerada. El único efecto secundario e indeseable observado durante el seguimiento en diversos estudios clínicos ha sido la aparición ocasional de irritación de la piel como resultado del adhesivo utilizado para fijar el electrodo de estimulación en la parte anterior del cuello.

En la literatura médica, diversos estudios indican que se trata de un tratamiento seguro y eficaz, y que la adición de la electroterapia al manejo tradicional de la disfgia mejora significativamente los resultados.

En resumen, la estimulación eléctrica neuromuscular es un procedimiento terapéutico, utilizado para fortalecer los grupos musculares con inervación motora preservada, que desde hace unos años se está utilizando con éxito en el tratamiento de la disfagia orofaríngea.

Los estudios realizados hasta ahora demuestran que este tratamiento acorta el tiempo de recuperación y mejora significativamente la función de deglución en pacientes con disfagia orofaríngea secundaria a lesión cerebral adquirida. La técnica es bien tolerada y no tiene efectos adversos.

En la Unidad de Disfagia del Institut Guttmann utilizamos esta técnica desde el año 2010. La experiencia adquirida tras el tratamiento de un número importante de pacientes y de varios estudios realizados nos ha permitido objetivar que se trata de una técnica segura y bien tolerada en las indicaciones anteriormente descritas. Además, hemos demostrado que la combinación de la EENM y la terapia deglutoria convencional acelera la mejoría de la función deglutoria en pacientes con disfagia orofaríngea secundaria a daño cerebral adquirido en la fase subaguda (tras un ictus o traumatismo craneoencefálico). En definitiva, se traduce en una mejoría en la forma de alimentación de los pacientes que reduce el número de los que se alimentan por sonda de gastrostomía y los que precisan espesantes para los líquidos. Estos cambios se consiguen en menos tiempo que con la terapia convencional (figura 3). Existen menos trabajos que analicen la efectividad de este tratamiento en fase crónica de las enfermedades neurológicas, pero también sugieren la posibilidad de mejoría en casos concretos (nuestra experiencia también va en esta línea).



Les nostres solucions
llibertat en moviment

Rehatrans

☎ 93 293 41 33